

## La salida según Perón

Desde Madrid escribe el corresponsal Armando R. Puente.

En el hall de la zona internacional del aeropuerto de Barajas, el hombre, vestido con un juvenil atuendo deportivo, conversaba con cuatro compatriotas, argentinos como él. Tenía bajo el brazo un grabador, media docena de libros de economía y no separaba la vista de una negra valija de mano.

Cuando los altoparlantes anunciaron la salida del avión con destino a Washington, donde Rodolfo Martínez desempeña el cargo de secretario ejecutivo de la OEA para la educación, la ciencia y la cultura, había tenido tiempo de volver a repasar con uno de sus acompañantes —un colaborador de Perón— los principales temas tratados dos días antes con el ex presidente. Cuando por fin despegó el Jet, pudo añadir dos o tres párrafos más al cassette donde llevaba grabado un informe sobre el viaje de Perón a la Argentina y su esquema de trabajo. El informe, estrictamente privado, como su viaje a España, le sería útil en Washington para recordar con precisión ciertos puntos cuando, eventualmente tuviera que conversar acerca de la encrucijada argentina con algunos colegas de la OEA o con funcionarios de la Junta Interamericana de Defensa o del Departamento de Estado.

La conversación con Perón se había prolongado tres horas y media. "Rolo" Martínez había desarrollado ante el ex presidente la expectativa y el interés que existen en Washington por el proceso de institucionalización y la esperanza, mezclada con temores, de que logre afianzarse por un largo período, lo que contribuiría de manera decisiva a la estabilidad política en la América latina. Juntos habían examinado también el horizonte internacional a la luz de los espectaculares cambios operados en los últimos meses, donde la coexistencia pacífica ha dado paso al comienzo de la más amplia colaboración entre dos grandes potencias: los Estados Unidos y Rusia. En las próximas décadas el potencial económico y técnico de los Estados Unidos se volcará a desarrollar el espacio soviético, mientras que la industria y los capitales europeos centrarán sus preferencias en los países ribereños del mar Mediterráneo y África. Dentro de ese reparto mundial de mercados, la América latina queda en una situación desfavorable, que más se hará sentir en los países tradicionalmente unidos a Europa como la Argentina, y no en aquellos situados en la órbita económica de los Estados Unidos, como Brasil y Venezuela.

**ALIANZA.** Fue a la luz de las grandes líneas de la política mundial como Perón y Martínez discutieron luego la encrucijada argentina. Las impresiones que sacó de tan larga conversación el



RODOLFO MARTINEZ  
El candidato del acuerdo

político cordobés coincidían, en varios puntos sustanciales, con un memorándum confidencial de tres apretadas carillas, con cuatro apartados, que salió para Buenos Aires el sábado 11. El documento estaba escrito con el mismo tipo de máquina que la que tiene Perón en su escritorio, pero no parecía haber sido hecho directamente por él.

El objetivo básico es dar forma y consolidar, con la presencia de Perón, una alianza electoral que aúne a la mayoría de las voluntades cívicas. El fundamento ideológico y programático de la coalición sería un acta de unidad nacional, en cuya redacción ha trabajado Perón en las últimas semanas. En la alianza se englobarían gran parte de los partidos, personalidades aisladas, organizaciones y sellos que se encuentran encuadrados en el FRECILINA, La Hora del Pueblo y el Frente de Centro Izquierda, los tres instrumentos políticos de los que se ha servido Perón para articular su estrategia. Quedaría así constituido un grupo directivo interpartidario para desarrollar un programa de reconstrucción nacional para los próximos 15 años.

Con tal respaldo cívico mayoritario, y en nombre de esa alianza, Perón negociaría con las Fuerzas Armadas la participación de las mismas en las tareas de gobierno y desarrollo económico para las próximas décadas. Por lo tanto, la cúspide del plan no sería una alianza de partidos sino un gran acuerdo cívico-militar. Los pasos a dar para eso serían una entrevista con el presidente Lanusse quien después invitaría a Perón a dialogar con la Junta de Comandantes.

**COINCIDENCIAS.** Lograda la suma de objetivos y coincidencias en el diálogo con las Fuerzas Armadas, y determinado un programa mínimo, Perón renunciaría a todas sus posiciones, pasando a asumir la jefatura del Movimiento Nacional forjado en el acta y la alianza para, acto seguido, determinar el candidato a la presidencia. El anuncio del histórico renunciamiento y

un llamado a la unidad y la concordia se haría por radio y televisión.

Cumplida la misión, Juan Domingo Perón regresaría a Madrid, aunque probablemente haga una escala en Las Palmas, en el archipiélago de las Canarias, donde sería huésped de su amigo Gregorio González Fulgencio, concejal del ayuntamiento local.

Tres son las variantes examinadas en el documento para la constitución de la candidatura presidencial:

- a) Un militar para la presidencia y un civil peronista para la vicepresidencia.
- b) Un civil peronista para la presidencia y un extrapartidario para la vicepresidencia.
- c) Un civil extrapartidario para la presidencia y un peronista —designado por el Movimiento Justicialista— para la vicepresidencia.

Para estas tres variantes se han maneado varios nombres en esta última semana. Entre los más repetidos figuran los generales Laprida y Osiris Villegas y los civiles Matera, Taiana, Caffero, Solano Lima y Rodolfo Martínez.

Se hace también una referencia a varios aspectos del programa del operativo retorno que inspiran inquietudes. Uno de ellos es que no se permitiera aterrizar en Ezeiza al avión de Alitalia. En el curso de los últimos siete días han llegado noticias provenientes de Buenos Aires, cada vez más insistentes, de que está previsto desviarlo a otro lugar y que existirían otros dos aeropuertos donde se habrían ya tomado medidas para el eventual aterrizaje. Se teme también que el cinturón de seguridad que se monte en torno al ex presidente se convierta en un instrumento de control de todos sus movimientos, lo que impediría llevar a cabo el programa de conversaciones que deben tejer la alianza electoral. Aspectos protocolares, tales como el tratamiento y honores que deberán rendirle las Fuerzas Armadas a su llegada al país y otros, como la posibilidad de que se le impida el contacto con el pueblo a través de la radio y la televisión, podrían echar a pique el plan, dice el documento.

El pasado sábado, en vísperas de su anunciada partida, el ex presidente abandonó su residencia de Puerta de Hierro y se refugió en el chalet que tiene su amigo y médico de cabecera, el endocrinólogo Flores Tascón, en el pueblo de Guadarrama, a 50 kilómetros al norte de Madrid. Una guardia personal, que se dice está constituida por antiguos suboficiales argentinos, se hizo cargo de la custodia, en colaboración con los inspectores de la brigada políticosocial que desde hace años vienen desempeñando esta tarea.

Pero también recibió a Andrés Framini y al jefe José Nasif, para ordenarles que no den un paso que pueda alterar la paz y el orden en el país en momentos de su llegada porque, reiteró, "voy como prenda de paz, por encima de los agravios y las heridas inferidas al pueblo y a mi persona, dispuesto a realizar mi último servicio a la patria". ♦